

# Corocora

Año 17 • N° 25 • ISSN 2145-3896 • Villavicencio, Meta (Colombia) / 2024

**¡Unillanos: 5 décadas  
haciendo historia!**



Tomado del Libro 35 Años de la Universidad de los Llanos

**El 2 de mayo de 1975, en las instalaciones del INEM Luis López de Meza, inician las labores académicas de la Universidad Tecnológica de los Llanos.**



## Beneficios y servicios para nuestros egresados

Presentando el carné de egresado podrán acceder a:

1. Educación Continua.
2. Fortalecimiento de la inserción y vinculación al mercado laboral.
3. Participación en eventos.
4. Encuentros de Egresados.
5. Acceso a los servicios de biblioteca.
6. Participación en Proyectos.
7. Participación en Semilleros de Investigación.
8. Revista Corocora.



¡Actualiza tus datos aquí!



¡Solicita tu carné de egresado!

**5** Unillanos,  
décadas haciendo  
historia

## Síguenos y contáctanos

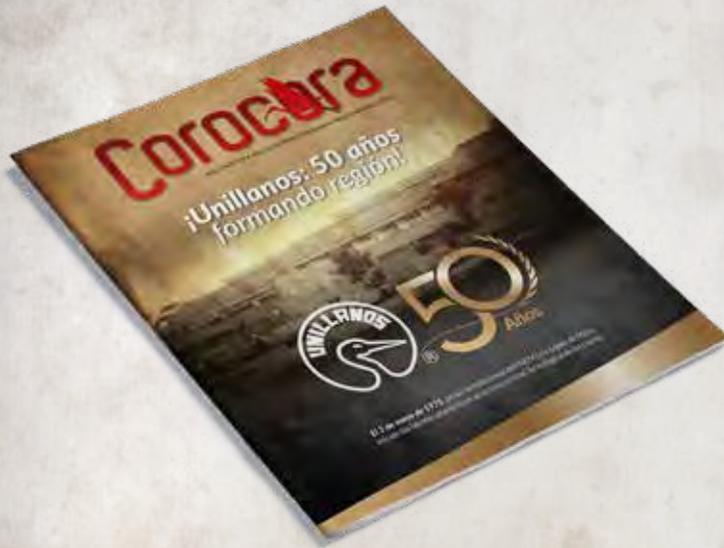
  @Programa Egresados Unillanos

 Programaegresadosunillanos

 321 456 7192

 programaegresados@unillanos.edu.co

<https://egresados.unillanos.edu.co/> 



<i>Editorial: Unillanos 50 años.....</i>	4
<i>Recuerdos Unillanistas.....</i>	6
<i>Luis Enrique Nieto Sarmiento: Pionero y defensor de los egresados de Unillanos.....</i>	7
<i>Una amistad forjada en la Universidad de los Llanos.....</i>	8
<i>Katerin, una prueba de que los últimos pueden llegar a ser los primeros.....</i>	10
<i>Unillanos: un faro de esperanza para las juventudes de la Orinoquía en la década de los 70.....</i>	12
<i>Blanca Stella Piñeros: Tres décadas de amor por la docencia y por Unillanos.....</i>	14
<i>Sandra Madrigal: un viaje de transformación en Unillanos.....</i>	16
<i>Un llamado a salvar patria con los niños de Villavicencio.....</i>	18

Los artículos firmados publicados en la revista COROCORA, no comprometen el pensamiento de la revista y son responsabilidad de sus autores.

**Rector:** Charles Robin Arosa Carrera. **Vicerrectora Académica:** Mónica Silva Quiceno  
**Vicerrector de Recursos Administrativos:** Wilson Fernando Salgado Cifuentes. **Secretario General:** Giovanni Quintero Reyes. **Directora General de Proyección Social:** Beatriz Avelina Villarraga Baquero. **Directora General de Investigaciones:** Yohana Velasco Santamaría. **Directora General de Currículo:** Omaira Elizabeth González. **COMITÉ EDITORIAL:** Charles Robin Arosa Carrera. Mónica Silva Quiceno. Beatriz Avelina Villarraga Baquero. Yohana Velasco Santamaría. Mónica Rodríguez Rodríguez. Wilson Alberto Monroy Moyano. Diego José Barbosa Martínez. César Alfonso Huertas Chaparro. Juan Pablo Álvarez Najjar. **REDACCIÓN:** Mónica Oviedo. **CORRECCIÓN DE ESTILO:** Ana María Lombana Gracia. **PORTADA, DISEÑO GRÁFICO Y DIAGRAMACIÓN:** Juan Carlos Beltrán Rubio. Mario Alexander Calderón Collazos. **FOTOGRAFÍA:** Universidad de los Llanos y autores.

Dirección General de Proyección Social:  
 Campus San Antonio: Calle 37 #41-02  
 El Barzal • PBX: 608 661 1623

<http://www.egresados.unillanos.edu.co>  
[programaegresados@unillanos.edu.co](mailto:programaegresados@unillanos.edu.co)  
 Facebook: Programa Egresados Unillanos

Editorial

## Unillanos 50 años



Por Miguel Bohórquez Moreno

Cincuenta años de dedicación a la formación integral de profesionales competentes, responsables de guiar el desarrollo regional, es una labor gigante, que se debe reconocer y agradecer por toda la sociedad, particularmente en el ámbito local. Con más de 19.000 egresados en las áreas de la salud, agropecuaria, técnica y humanística, tienen una significación muy importante en el desenvolvimiento de una sociedad en proceso de evolución y estabilización económica y cultural.

Es loable el rol que ha desempeñado Unillanos en la formación de jóvenes oriundos de todas partes del país, pero principalmente del entorno local y regional.

En la década de los ochenta, cuando tuve el honor de dirigir los destinos de la institución, en una etapa de formación, con múltiples desafíos, pero con gran voluntad y dedicación de estudiantes, administradores y directivos, se lograron avances importantes que aún tienen vigencia y han evolucionado al ritmo requerido por la demanda de conocimiento. Con el esfuerzo de toda la comunidad y el propósito inquebrantable de directivos y autoridades nacionales, regionales y locales, se ha alcanzado un alto nivel educativo y posicionamiento que ubica a Unillanos como un centro educativo de primer orden en la región.

El cumplimiento de metas ambiciosas y el logro de objetivos seguros y apropiados han determinado la ubicación importante de Unillanos en el ámbito educativo regional, mostrando un mejoramiento evolutivo acorde con los avances tecnológicos internacionales.

No obstante, y teniendo en cuenta las consideraciones anteriores, surge la necesidad de reflexiones profundas que ayuden a presentar planteamientos tendientes a modernizar la universidad tomando en cuenta los avances tecnológicos, científicos y las exigencias de la educación superior a nivel global.

En lo referente a las funciones misionales de la Universidad, se requiere un tratamiento equitativo y equilibrado entre los criterios de docencia, investigación y proyección social. Por una parte, la implementación física adecuada y la docencia de calidad; y por otra, la investigación pertinente además de la extensión o

proyección social del conocimiento, con irradiación local, regional y general. Es en estos aspectos donde la Universidad será de importancia trascendental en el desarrollo y dinamismo evolutivo de la sociedad en donde ejerce su influencia. La gestión administrativa demanda autoridad y jerarquía para que mantenga el orden con independencia y autonomía, pero también cultive la libertad bien entendida, que permitan el discernimiento y debate sano y productivo.

Dadas las condiciones antes descritas y con articulación estrecha con las IES y el gobierno de turno, es posible continuar con la consolidación de una universidad regional que cumpla a cabalidad con sus objetivos misionales, responsable en grado significativo del desarrollo sostenible de la sociedad de su influencia, en condiciones de excelencia.



# Luis Enrique Nieto Sarmiento: Pionero y defensor de los egresados de Unillanos

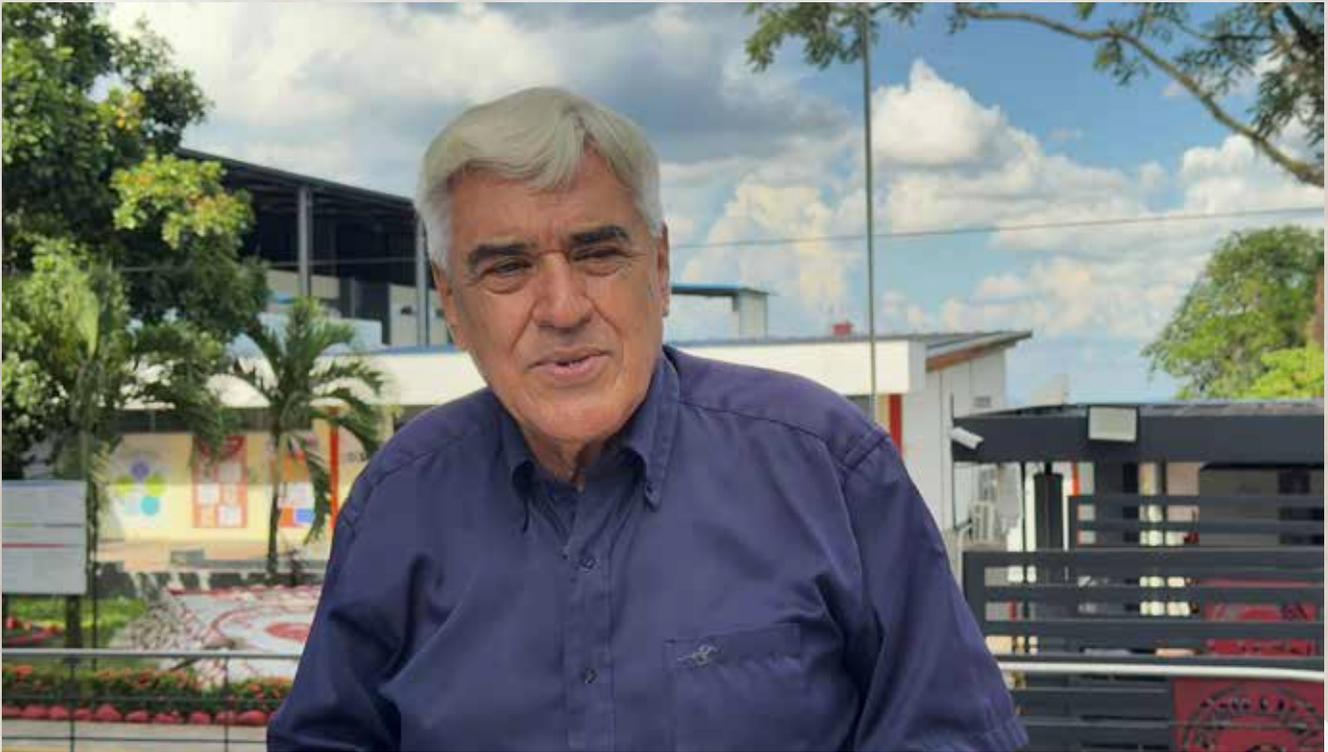
*Un líder que impulsó cambios fundamentales para la comunidad universitaria*



En 1989, Luis Enrique Nieto Sarmiento, egresado del programa de Ingeniería Agronómica de la Universidad de los Llanos, hizo historia al convertirse en el segundo representante de los egresados ante la institución. Elegido por unanimidad, Nieto ocupó este cargo durante dos años, un periodo en el que dejó huella con su liderazgo y compromiso con la comunidad universitaria.

Con una trayectoria que abarca más de cuatro décadas, Luis Enrique recuerda con nostalgia cómo la dinámica de elección de representantes era muy diferente en sus tiempos. “Cuando me gradué, hace 41 años, éramos pocos egresados y solo había cinco programas en la universidad. Nos reuníamos los representantes de cada carrera, y entre todos elegíamos al representante de los egresados. Ahora, las elecciones son abiertas y vota toda la comunidad egresada”, comenta el ingeniero.

Durante su periodo como representante, Nieto Sarmiento impulsó cambios significativos para los estudiantes. Una de sus gestiones más recordadas fue la abolición de los preparatorios, exámenes que los estudiantes debían presentar para graduarse. “Se estaban prestando para que



algunos docentes impidieran que ciertos estudiantes, que no les eran afines, se graduaran”, explica Nieto. Gracias a su insistencia, el Consejo Superior de la universidad eliminó estos exámenes y, desde 1990, los estudiantes comenzaron a graduarse a través de trabajos de grado.

Su tesis sobre la producción, análisis y distribución de papaya en Lejanías fue la primera en ser reconocida como meritoria en la universidad, un logro que aún lo llena de orgullo. Aunque en ese entonces no existía la distinción de tesis laureada, su trabajo allanó el camino para que futuros graduados pudieran ser reconocidos por sus méritos académicos. “Trabajé para que este reconocimiento fuera normado y que quienes lo obtuvieran tuvieran privilegios para seguir formándose en la universidad”, afirma.

Además de su destacada labor como representante de los egresados, Luis Enrique fue uno de los primeros graduados de Unillanos en ocupar cargos de alto nivel

en la administración pública. Fue secretario de Hacienda de Villavicencio y secretario de Agricultura del Meta, responsabilidades que le valieron un reconocimiento especial por parte del rector de la época, Alberto Baquero.

Aunque su deseo inicial era estudiar Derecho, carrera que no se ofertaba en Villavicencio en ese momento, finalmente optó por la Ingeniería Agronómica. Hoy, al igual que en su época de estudiante, se siente profundamente orgulloso de su formación en la Universidad de los Llanos. “Ser representante de los egresados fue un honor que llevaré toda la vida, al igual que ser el autor de la primera tesis meritoria de la universidad”, concluye Nieto con satisfacción.

Luis Enrique Nieto Sarmiento no solo fue un pionero en su campo, sino también un defensor incansable de los derechos y logros de los egresados de la Universidad de los Llanos, contribuyendo de manera significativa al legado de la institución.

# Recuerdos unillanistas

Por: Oscar Alfonso Pabón Monroy

El viernes 2 de mayo de 1975 la Universidad de los Llanos comenzó actividades académicas en un sector del colegio INEM Luís López de Mesa. El primer rector fue **Ernesto Jara Castro**.

Ese día, la naciente institución abrió su seno para recibir a los primeros grupos de estudiantes inscritos para cursar las carreras de **Ingeniería Agronómica, Medicina Veterinaria y Zootecnia, Enfermería y las licenciaturas en Ciencias Agropecuarias y Matemáticas y Física**.

Tal acontecimiento dio inicio a la historia de la educación superior en la Orinoquia colombiana. La ley de creación de la entonces Universidad **Tecnológica** de los Llanos Orientales fue sancionada en el segundo semestre de 1974.

Los cinco programas académicos fundadores contaron con las respectivas licencias de iniciación de labores expedidas por el ICFES al comienzo del año 1975.

Desde el gobierno central contó con el respaldo del presidente **Alfonso López Michelsen** y de su ministro de Educación **Hernando Durán Dussán**.

En la región, doña **Felicidad Barrios** donó 43 hectáreas de su hacienda Barcelona para que allí tuviera campus propio la primera **Alma Mater orinoquense**, en donde comenzó a funcionar en el primer semestre de 1977. En ese momento era rector **Eduardo Pinzón Quintero**.

La primera graduación unillanista ocurrió en agosto de 1981 en el teatro Maiporé, ahora municipal, con la presencia de **Julio César Turbay Ayala**, mandatario nacional.

El Congreso de la República mediante Ley No. 1178 de 2007 aprobó la primera Estampilla **Universidad de los Llanos**.

El único grado Honoris Causa que la institución hasta la fecha ha otorgado fue a **Guillermo León Reina Moreno** a quien en 2008 se le confirió el título de Ingeniero Agrónomo.



# POSGRADOS



## Doctorado en:

Ciencias Agrarias  
SNIES 102256

## Maestrías en:

Acuicultura  
SNIES 20977

Maestría en Sistemas Sostenibles de  
Salud - Producción Animal Tropical  
SNIES 90344

Estudios de Desarrollo Local  
SNIES 104214

Estudios Culturales  
SNIES 109897

Educación  
SNIES 109468

Administración de Negocios  
SNIES 104692

Seguridad y Salud en el Trabajo  
SNIES 109469

Gestión Ambiental Sostenible  
SNIES 54947

Epidemiología  
SNIES 104077

Producción Tropical Sostenible  
SNIES 90787

Salud Familiar y Comunitaria  
SNIES 014009

## Especializaciones en:

Acuicultura-Aguas Continentales  
SNIES 3586

Producción Agrícola Tropical Sostenible  
SNIES 7885

Acción Motriz  
SNIES 102134

Gestión de la Calidad  
SNIES 101857

Gestión de Proyectos  
SNIES 105558

Finanzas  
SNIES 54809

Administración de Negocios  
SNIES 54572

Seguridad y Salud en el Trabajo  
SNIES 103198

Salud Familiar  
SNIES 6532

Administración en Salud  
SNIES 12252

Epidemiología  
SNIES 15892

Gestión Ambiental Sostenible  
SNIES 11991

Sensores RF y Sistema Radar  
SNIES 109041

Ingeniería de Software  
SNIES 54547

Instrumentación y Control Industrial  
SNIES 54878

**Inscríbete!**  
y aprovecha hasta el

**20%**

de descuento en  
la matrícula\*

\*Aplican términos y condiciones

posgrados@unillanos.edu.co / coordinacionposgrados@unillanos.edu.co  
Cel.: 310 327 3013 • Barcelona: Km. 12 Vía Puerto López - PBX: 661 1623

[www.unillanos.edu.co](http://www.unillanos.edu.co)



## Una amistad forjada en la Universidad de los Llanos

*Un grupo de egresados de la Licenciatura en Matemáticas y Física continúa reuniéndose a pesar de haber pasado cerca de 50 años*

No es raro que, al graduarse, muchos pierdan el contacto con aquellos amigos y compañeros con quienes compartieron aulas, vivieron el estrés de los parciales y formaron recuerdos inolvidables; sin embargo, un grupo de egresados del programa de Licenciatura en Matemáticas y Física de la Universidad de los Llanos decidió no dejar que el tiempo desvaneciera esos lazos. Ellos han mantenido viva la amistad que nació en los primeros años de la institución, demostrando que la verdadera conexión trasciende las aulas.

**ZooUnillanos**, como se hace llamar este grupo de amigos, decidió hace 15 años, cuando ya estaban cerca de la edad de jubilación, reunirse nuevamente. Aunque nunca perdieron el contacto, ya que todos ejercían como docentes en distintas instituciones de Villavicencio y el

Meta, quisieron retomar esa entrañable amistad que los unió desde sus años universitarios.

Entre risas y recuerdos, reviven anécdotas como las veces que, por su horario de clases y el reducido número de estudiantes después de las 7:00 p.m., tuvieron que caminar juntos desde la sede Barcelona hasta donde hoy es conocido como Postobón para regresar a casa porque no llegaba el servicio de transporte hasta la vereda.

Miguel Ángel Guevara es uno de los promotores de estos encuentros que hoy en día, y cada mes, no solo reúne a esos primeros egresados de la Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación, sino también a sus familias, actualmente se reúnen entre 10 y 12 egresados.

El nombre del grupo, *ZooUnillanos*, tiene una historia curiosa detrás, ya que refleja cómo en esa época la mayoría de los integrantes fueron “rebautizados” con sobrenombres de animales. “Uno de nuestros compañeros venía de estudiar la nocturna en el Colegio Caldas, era rubio, y uno de sus profesores lo llamó Tarzán, mientras que a su amigo, inseparable, lo apodaron Chita”, recuerda Miguel. “Cuando llegamos a la Universidad, ellos ya tenían sus apodos, y poco a poco, a cada uno de nosotros nos asignaron el respectivo”, añadió entre risas.

El grupo *ZooUnillanos* tiene un mensaje poderoso para las nuevas generaciones y es que crean en sus sueños y luchan por hacerlos realidad. Muchos de ellos, en su niñez soñaban con ser profesionales universitarios, un objetivo que parecía inalcanzable en su época debido a las dificultades económicas y la distancia, ya que la universidad más cercana estaba en Bogotá; sin embargo, con la apertura de la Universidad de los Llanos, ese sueño se convirtió en realidad.

“Quienes finalizamos la Normal en aquellos años, logramos ubicarnos como educadores, y gracias a eso pudimos costearnos la carrera de Licenciatura en Matemáticas y Física”, recuerdan con orgullo. Su historia es un testimonio de perseverancia y una inspiración para que las nuevas generaciones nunca dejen de luchar por lo que desean.

Actualmente, a las reuniones de este peculiar grupo asisten Fernando García, Miriam Romero, Jorge Ruíz, Miriam Camargo, Dolly Cubillos, Constantino Espinoza, Juan Pablo Gutiérrez, Dagoberto Mogollón, Beatriz Paeres y Daniel Vargas, quienes recuerdan con cariño a Graciela González de Cortés, Manuel Mora (Tarzán) y Dagoberto Parrado, quienes hicieron parte del mismo y ya fallecieron.

Al igual que este grupo de amigos que, mes a mes se reúne para recordar las anécdotas vividas en Unillanos, existen muchos otros egresados de diversos programas que hacen un gran esfuerzo por mantenerse conectados y apoyarse mutuamente. A todos ellos, la Universidad de los Llanos les rinde un merecido homenaje a través de este artículo, agradeciéndoles por ser parte

fundamental de nuestra historia, por forjar caminos que abren oportunidades para las nuevas generaciones, y por mantener vivos esos vínculos de amistad que reflejan la huella imborrable que Unillanos ha dejado en sus corazones.

### ***Una breve historia del “Tarzán” que inspiró a toda una generación***

Para el grupo de amigos que compartieron su vida con Manuel Mora o “Tarzán” como lo llamaban cariñosamente, su recuerdo es un faro de inspiración. A través de su ejemplo, les demostró que con determinación y esfuerzo, todo es posible. Su vida fue una prueba viviente de superación personal, y su legado aún perdura entre quienes lo conocieron.

Manuel, quien ya falleció, dejó una huella imborrable en Miriam, Juan Pablo y Beatriz, tres profesores que aún lo recuerdan con profunda admiración. “Era un hombre fuerte por su trabajo como coterero en la plaza, pero lo que más nos impactaba era su inteligencia y su determinación”, dice Miriam Camargo, una de sus compañeras. A pesar de sus largas jornadas de trabajo, Manuel no desistió en su empeño de superarse. Asistía a clases nocturnas para terminar su bachillerato y luego continuó sus estudios en la Universidad de los Llanos, donde su perseverancia lo convirtió en un modelo a seguir.

Pero Manuel no solo era un estudiante aplicado, también era un hombre práctico que nunca dejó de luchar. “Después de la plaza o de sus clases, iba al Guatiquía, a un botadero de basura, en busca de material reciclable que pudiera vender”, recuerda Miriam. A pesar de las dificultades, jamás perdió la sonrisa ni las ganas de ayudar a los demás.

El espíritu de Manuel sigue vivo en las reuniones de su grupo de amigos. Aunque él ya no está, su esposa continúa asistiendo a las tertulias, donde estos antiguos compañeros, ahora ya mayores, demuestran una energía y vitalidad que muchos jóvenes envidiarían. Hoy, su historia no es solo una anécdota del pasado, sino un recordatorio de que, cuando hay pasión y perseverancia, los obstáculos pueden ser superados.



## ***Katerin, una prueba de que los últimos pueden llegar a ser los primeros***

*Fue la última en ingresar al programa de Ingeniería Electrónica y la egresada con el título 001 de su facultad*

En una época en la que la Universidad de los Llanos era reconocida por sus programas de Ingeniería Agronómica y Medicina Veterinaria y Zootecnia, la institución se dio a la tarea de abrirse a nuevos programas, dando apertura a las Ingenierías Electrónica y de Sistemas, permitiendo que jóvenes como Katerin Chingate Sánchez, tuvieran la oportunidad de estudiar lo que les gustaba en una universidad pública.

“Ese momento, creo que fue un reto para la universidad y para mí que venía de estudiar en un colegio que no era técnico, entrar a una carrera como electrónica, significaba un gran reto para mí”, manifestó la egresada.

Recuerda que cuando ingresaron lo hicieron con tanto entusiasmo, que no les importaba el tener que ir a laboratorios a universidades como El Bosque, en Bogotá, porque la institución no contaba con estos, también hacía que olvidara el reto que representaba para su familia el tener que pagar una matrícula para que Katerin pudiera estudiar.

“Yo sé el esfuerzo que tuvieron que hacer el decano de ese momento, Eduardo Castillo y la directora del programa, Martha Forero, para que tuviéramos una muy buena planta de docentes como la que tuvimos, muchos de ellos egresados de la U. Nacional y que siempre

quisieron formarnos como buenos profesionales”, agradeció la egresada.

Aunque el desplazamiento para ir a estudiar, teniendo en cuenta que la sede está ubicada en el área rural de la Villavicencio, era uno de los retos, el tener que madrugar para llegar a las seis de la mañana a la clase de epistemología con el profesor Nayib Camacho no fue un problema, pero sí en ese momento entender el por qué debían ver esa materia para su carrera.

“Pero mira que es importante conocer también de tener ese tipo de líneas en la carrera, porque no solo te formas en lo técnico, tú también te formas en lo profesional y hay cosas que tú tienes que entender de lenguaje, de interpretación, de análisis, cierto y de vocabulario también, incluso hasta para redactar una carta tú necesitas tener ciertas capacidades y competencias”.

Conocer e interactuar con docentes como el profesor Guillermo Contreras, de quien cuenta tenía una excelente metodología para llegar a los estudiantes menos aventajados en las matemáticas son los que llenan el corazón de Katerin y que hacen parte de su trabajo diario.

Pese a que, por su trabajo en Ecopetrol, donde ha trabajado en diferentes dependencias relacionadas con su profesión, no ha podido estar tanto en contacto con Unillanos como le gustaría, es a través de sus excompañeros de estudio que sabe del crecimiento que ha tenido la universidad y de las facilidades que hoy tienen los jóvenes para cumplir su sueño de ser profesionales.

Dentro de las menciones que se podrían hacer de Katerin, es importante destacar que ella es la primera egresada de la Facultad de Ciencias Básicas e Ingeniería, por lo cual su título es el 001 de su promoción, y entre

risas recuerda que “fui la última en ingresar a la carrera, la última en matricularme fui yo, tenía el código 50, pero fui la primera porque en octavo semestre inicié mi proceso de tesis de grado, entonces fui la primera en presentarlo y tal vez eso suscitó que fuera el cartón 001 en la Universidad”.

“Hoy, después de que ya la Universidad está cumpliendo 50 años, yo ser parte de esa historia a los 20 años que ya tiene el programa de haberse aperturado, entonces es muy bonito saber que la Universidad ha crecido, que se ratifica como una de las mejores universidades públicas en el país”, enfatizó.

*“Recuerdo mucho al ingeniero Maldonado que nos enseñó electrónica, quien creo en mi un amor por mi carrera y hoy practico lo que él me decía y es querer amar lo que uno hace”*

### **Un poco de la vida profesional de Katerin**

Tras graduarse en el 2002, esta egresada tuvo la oportunidad en el año 2003, de ingresar a Ecopetrol, iniciando allí su crecimiento profesional y desde entonces no ha parado de aportar a esta empresa en procesos de compras y contratación de equipos de instrumentación y control.

“Pues he desarrollado y me he especializado también porque he trabajado tanto en el área de mantenimiento como en el área

de producción y de transporte para el sector de *oil and gas*. Desde esa época he pasado por varios sectores de la empresa, y me he especializado realmente en el área de logística y abastecimiento”, indicó la egresada de Electrónica.

Esta mujer que es orgullosamente Unillanista, que aún conserva el pin que le entregaron el día de su grado y que el día que se realizó esta entrevista lamentó no haberlo llevado a Bogotá, donde reside actualmente, agradece a la universidad y sus docentes por todo el conocimiento compartido y que le ha permitido desarrollarse como profesional.

# Unillanos: un faro de esperanza para las juventudes de la Orinoquía en la década de los 70

*De la emoción de poder estudiar una carrera universitaria a ser la egresada con el diploma 001 de la Facultad de Ciencias Agropecuarias y Recursos Naturales.*



Para Rosalía Beltrán, casada y con hijos, la apertura de la Universidad de los Llanos no solo fue una oportunidad para estudiar, sino una puerta que cambió su vida. Hoy, como ingeniera agrónoma egresada de la primera generación, recuerda con emoción los días en que esa luz de esperanza comenzó a brillar para ella y muchos otros jóvenes de la Orinoquía.

El camino hacia la universidad no fue fácil para Rosalía Beltrán, pero nada pudo detener su sueño de convertirse en profesional. Estar casada y tener hijos no apagó su anhelo de seguir estudiando. Así que cuando se anunció la creación del Instituto Tecnológico de los Llanos, el precursor de lo que hoy es la Universidad de los Llanos, Rosalía supo que su vida estaba a punto de cambiar.

Con voz cargada de emoción, como si estuviera viviendo ese momento, recuerda el anuncio del entonces presidente Alfonso López Michelsen sobre la apertura de esta institución. “La esperanza de estudiar creció en muchos de nosotros, que veíamos ese futuro tan lejano. El día que abrieron las inscripciones, incluso los más duros de carácter derramaron lágrimas. Estábamos más cerca de cumplir ese sueño, bailábamos, nos abrazábamos, fue muy bonito”, cuenta la ingeniera agrónoma, egresada de la primera generación.

La falta de una sede propia no apagó el entusiasmo de los primeros estudiantes. Durante el primer año, asistieron a clases en el Colegio INEM por las tardes, hasta que los primeros salones estuvieron listos en la sede de Barcelona, aunque ellos los llamaban con cariño “los galpones”.

Con un brillo en los ojos, y mucho orgullo, Rosalía relata cómo, en la materia de Topografía, fueron los mismos estudiantes quienes levantaron el plano topográfico

del terreno. “Los árboles que hoy rodean las edificaciones fueron plantados por nuestras manos. Cada rincón de esa sede tiene nuestras huellas”.

Pero no todo fue fácil en esos primeros años. A mitad de su carrera, el grupo de estudiantes se vio obligado a hacer una huelga. Los planes de estudio no estaban bien definidos, y tras semanas de improvisación decidieron detener las clases “fue el primer paro de la universidad. Queríamos que todo se hiciera bien, para que quienes vinieran después tuvieran una formación sólida”, dice con una mezcla de orgullo y seriedad.

Rosalía recuerda con gratitud a sus docentes, a quienes describe como los mejores de la región. Nombres como el Dr. Ortega, un experto en suelos, y el Dr. Erik Owen, entre otros, quedaron grabados en la memoria de los estudiantes. “Luz Mila, nuestra profesora de Taxonomía Vegetal, hizo que esa materia se convirtiera en algo especial para todos nosotros”, añade.

Tras varios años de mucho esfuerzo, lograron graduarse de su carrera, recibiendo el título 001 de la Facultad de Ciencias Agropecuarias y Recursos Naturales, de manos del presidente



Turbay, quien acudió a tan importante evento para la región de la Orinoquia, aunque con algo de seriedad recuerda que varios de sus compañeros prefirieron no asistir a la ceremonia por temas políticos que se vivían en aquella época.

Hoy, ya pensionada, Rosalía trabaja con una asociación campesina, siguiendo el llamado que la universidad le inculcó: devolverle a la región lo que ella le había dado. Aunque mucho ha cambiado desde aquellos días, uno de los aspectos que más resalta es cómo la universidad ha crecido para acoger a generaciones más jóvenes. “Ahora, los estudiantes tienen mucho más apoyo: transporte, matrícula cero, un restaurante universitario... eso antes era impensable”, comenta con admiración.

“Unillanos es nuestra”, concluye Rosalía, con un orgullo palpable en sus palabras. “Fuimos nosotros quienes abrimos el camino, y ver cómo ha crecido nos llena de felicidad. Siempre estaremos pendientes de que siga avanzando, porque esta universidad es parte de nosotros”.



# **Blanca Stella Piñeros: Tres décadas de amor por la docencia y por Unillanos**

*Una mujer que ayudó a formar varias generaciones de enfermeros*

Durante más de 30 años, Blanca Stella Piñeros Serrada ha dejado una huella profunda en la Universidad de los Llanos. Conocida cariñosamente como “la profe Blanca”, su trayectoria está marcada por el amor a la docencia, su entrega a la enfermería y una inquebrantable conexión con su alma mater. Hoy, tras haberse jubilado, reflexiona sobre una vida dedicada a la formación de generaciones de profesionales.

A los 28 años, siendo madre de tres hijos—uno de ellos con discapacidad—Blanca Stella decidió cambiar el rumbo de su vida. Aunque había iniciado estudios en ingeniería agronómica, fue

*“Estudí dos semestres de agronomía, pero dije: esto no es para mí, lo mío es la enfermería e ingresé al programa”*



el deseo de cuidar mejor de su familia lo que la impulsó a estudiar Licenciatura en Enfermería en la Universidad de los Llanos. “Nunca imaginé que esta decisión me mantendría vinculada a la universidad por más de tres décadas”, recuerda con una sonrisa.

*“Yo tomé la decisión de estudiar enfermería porque tengo un hijo discapacitado”*

Su recorrido académico estuvo lleno de desafíos. Como muchos de los primeros estudiantes de Unillanos, comenzó sus clases en la sede de Barcelona, donde contaban con laboratorios que les permitían desarrollar habilidades clave. Sin embargo, cuando se trasladaron a la sede de San Antonio, que antes había sido el Hospital Monfort, enfrentaron dificultades de infraestructura. “No teníamos todo lo necesario, pero siempre contamos con el apoyo de los directivos para salir adelante”, comenta, destacando la camaradería que unió a los estudiantes durante esos tiempos complicados.

Pero no todo era esfuerzo académico. Blanca también rememora con cariño las actividades culturales y las fiestas estudiantiles que unían a los diferentes programas. “Todos participábamos, había mucha integración. Hoy, las redes sociales dispersan a la gente, y las actividades se hacen más por facultades que de manera general”, reflexiona con algo de nostalgia. Los encuentros nacionales de enfermería eran otro punto destacado de aquellos años, donde los estudiantes de Unillanos brillaban tanto en su propia universidad como en otros escenarios académicos.

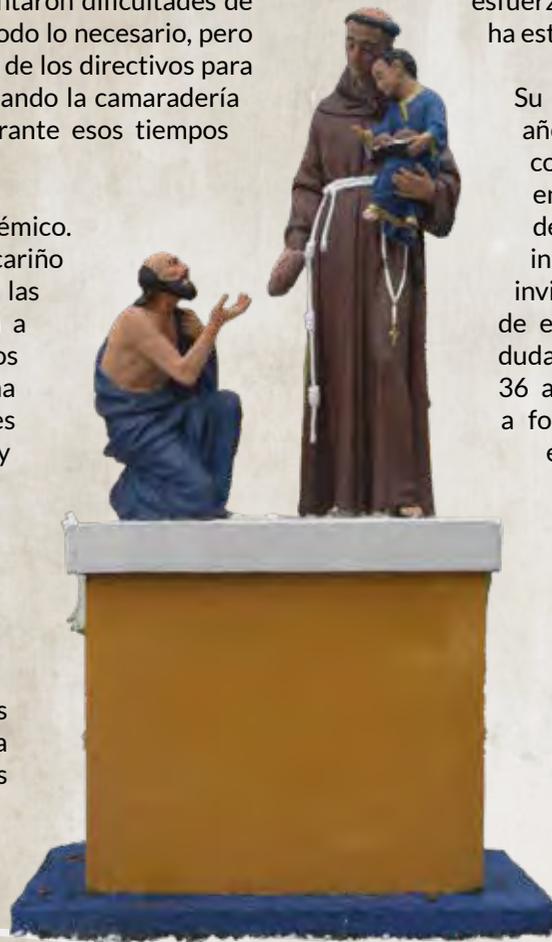
Una anécdota que marcó su época de estudiante fue cuando, estando a punto

de realizar una práctica en Armero, Tolima, se produjo la tragedia de la avalancha que arrasó con el pueblo en 1985, dejando más de 20,000 muertos. “Éramos solo estudiantes, así que nos reubicaron para hacer la práctica en Tunja. Fue una experiencia que nunca olvidaré”, comenta.

Para cuando llegó el momento de su graduación, el programa de Enfermería de Unillanos había cambiado su nombre, y Blanca tuvo que estudiar un semestre adicional de investigación para obtener su título como profesional en lugar de licenciada. Fue un esfuerzo más en una carrera que siempre ha estado marcada por la superación.

Su paso a la docencia llegó unos años después, mientras trabajaba como jefa de supervisión nocturna en el Hospital Departamental de Villavicencio. Una llamada inesperada de la universidad la invitó a formar parte de la facultad de enfermería, oferta que aceptó sin dudar. Así comenzó una carrera de 36 años como docente, donde ayudó a formar a cientos de enfermeros y enfermeras que hoy ejercen en toda la región.

“Me siento muy orgullosa de ser de Unillanos, de ser de Villavicencio y de haber formado a tantas promociones de profesionales en mi tierra”, dice con satisfacción. Hoy, después de décadas de dedicación, Blanca Stella mira hacia atrás con orgullo y gratitud por haber sido parte del crecimiento de la universidad y por el legado que deja en cada uno de sus estudiantes.



## Sandra Madrigal: un viaje de transformación en Unillanos



Sandra Madrigal, egresada de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de los Llanos, es un ejemplo de cómo el destino puede abrir puertas inesperadas. Originalmente, Sandra estaba estudiando economía en una universidad privada, pero se enfrentó a un cambio drástico cuando le informaron que su programa cerraría debido a la baja demanda. Así fue como llegó a Unillanos, donde se convirtió en una de las primeras estudiantes del nuevo programa, algo de lo que se siente profundamente orgullosa.

“Ser parte de la primera promoción fue un honor que atesoro. Llevamos con nosotros anécdotas del surgimiento de la Facultad de Ciencias Económicas”, dice Sandra. Los primeros días en la sede San Antonio presentaron numerosos desafíos, desde la organización de los salones hasta las asignaciones de horarios. “Tener clases a las seis de la mañana era un verdadero reto que jamás olvidaremos”, recuerda con nostalgia.

A pesar de las dificultades, Sandra y sus compañeros encontraron la manera de adaptarse. “Estudiábamos en un entorno que no era el nuestro; íbamos a Barcelona y bromeábamos diciendo que íbamos a la finca. En San Antonio, nos sentíamos un poco como intrusos, ya que pertenecía a la escuela de enfermería”, comenta.

Sin embargo, las experiencias vividas y las enseñanzas de sus docentes fueron cruciales para su formación. “Recuerdo la frase del profesor Frago: ‘los economistas tienen un mar de conocimiento con un centímetro de profundidad’. Eso nos motivó a profundizar en las áreas que más nos interesaban”.

Sandra ha sido testigo de cómo ha cambiado la Universidad a lo largo de los años. “Ahora la infraestructura es una maravilla, se nota el interés por fortalecer el programa”, afirma. Durante su época universitaria, vivió momentos difíciles, como los paros, donde la percepción era que solo buscaban producir dinero. “Nosotros solo queríamos estudiar. Pasamos navidades en la universidad, y nos dejaban los pupitres bajo llave, así que nos escapábamos al polideportivo a estudiar”.

La época en que Sandra estudió fue distinta; los trabajos se realizaban a mano y la tecnología era limitada. “Hacíamos paquetes de fotocopias y llevábamos computadoras de mesa. Muy pocos teníamos celulares, así que todo se organizaba en clase”, explica. Ser parte de esta última generación que estudió en un entorno más tradicional le otorgó un valioso sentido de creatividad y recursividad.

Al ser parte de la primera promoción, la falta de compañeros de semestres superiores fue un desafío adicional. “No teníamos con quién compartir experiencias o adelantar materias, eso nos hacía sentir un poco raros”, recuerda. A pesar de todo, Sandra se destacó en su carrera y, durante sus últimos semestres, se sumergió en una pasantía con asociaciones de municipios del Ariari, lo que la llevó a descuidar la presentación de su tesis.

“El profesor Germán Caicedo se ofreció a ser mi director de proyecto de grado. Quería graduarme con la pasantía, pero tuvimos que presentar trabajo de grado, lo que fue un reto para mí, ya que estaba trabajando”, comenta.

Finalmente, el apoyo del profesor Caicedo fue crucial para que Sandra pudiera graduarse justo antes de un viaje laboral a Lima, Perú. “Fue extraño estar sola en la ceremonia, y cuando vi que mi diploma era el 001, no lo podía creer. Se lo agradezco al profesor Caicedo, quien me motivó a no dejar pasar más tiempo”, dice con una sonrisa.

Después de trabajar en el sector público y privado, Sandra ahora lidera Rally Pasión, una empresa familiar que ha logrado posicionarse como una de las mejores en el mercado nacional de vehículos todo terreno. Su trayectoria es un testimonio de cómo la pasión, la dedicación y el apoyo de una comunidad académica pueden transformar vidas y forjar un futuro exitoso.



# Un llamado a salvar patria con los niños de Villavicencio

*Una iniciativa que le da la palabra a los infantes*



El informe final de la Comisión de la Verdad denominado “Hay futuro hay verdad. Informe final de la comisión de la verdad para el esclarecimiento de la verdad, la convivencia y la no repetición”, fue el punto de partida para el proyecto realizado por docentes de la Licenciatura en Educación Infantil de la Universidad de los Llanos, con niños y niñas entre los 5 y 8 años.

Más específicamente, el capítulo cuatro “No es Un Mal Menor”, sirvió de base para el proyecto “Salvando Patria. Comunidades infantiles de aprendizaje para la

construcción de espacios sociales y políticos de paz y reconciliación”, con el que los docentes buscaron generar espacios de democratización crítica a este informe de la Comisión de la Verdad.

Said Abat Jiménez Mayorga, docente de la Licenciatura, e integrante del grupo Semillero de Investigación “Filosofía e Infancias”, explicó que, de acuerdo al informe de la Comisión, en el país se registraron 64.084 niños, niñas y adolescentes que perdieron su vida a causa del conflicto armado entre 1985 y 2018,



“Para que esto no siga siendo una cifra y los anteriores relatos no queden únicamente en el registro, es necesario como universidad pública asumir la responsabilidad social para cumplir con uno de los objetivos misionales de la Universidad de los Llanos”, manifestó el docente.

En el desarrollo de este proyecto, realizaron tres talleres encaminados al abordaje de tres categorías presente en el capítulo Cuatro del informe, para dialogar con los niños y niñas de los grados transición, jardín y primero, de las instituciones educativas Felicidad Barrios en la vereda Barcelona y Los Centauros en sus cuatro sedes, ubicadas en la Rosita, El Amor, Juan Pablo II y la Cecilia.

La iniciativa involucró cerca de 180 niños y niñas entre los 5 y 8 años de edad, así como a los ocho maestros de las zonas rurales donde están ubicadas las instituciones educativas donde se desarrolló el proyecto, encontrando entre estos, hijos de víctimas del conflicto armado cuyas familias fueron parte de miles que sufrieron el desplazamiento forzado.

“Comprender y abordar este eje temático de cara a las infancias es un camino para la no repetición de estos actos de violencia transgeneracionales, para una posible construcción social”, resaltó Martha Janneth Ibáñez Pacheco, docente del programa y una de las ejecutoras del proyecto.

Quien también indicó que los talleres proporcionaron espacios de socialización precisos para que los niños compartieran lo que pensaban; “iniciamos hablando de sus sentires frente a la escuela, lo que les gustaba y lo que no, ejercicio que produjo un hecho muy curioso y sencillo: uno de los niños hizo videos de Tik Tok con su “gallo” porque le hacía feliz. Este hecho rompió el hielo para que los demás niños compartieran sus intereses y experiencias en torno a la escuela”.

Por su parte, el profesor Said, destacó que dentro de las experiencias en torno a qué es “la verdad”, categoría que jugó un papel central a lo largo de estas actividades, muchos de los niños la relacionaban con no decir mentiras. “Trabajar con este grupo poblacional permitió confirmar que los niños son el reflejo de los padres; algunos de ellos imitaban las respuestas de los adultos, y esto se reflejó en una intervención de uno de los niños que intentaba relacionar la verdad como algo positivo: para él decir mentiras es la solución a los problemas”.

El equipo de trabajo conformado por los docentes Abad Jiménez, creador de la iniciativa, Steffany Parrado, y Martha Janneth Ibáñez, profesoras participantes del programa y adscritos a la Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación, y algunos estudiantes de la Licenciatura en Educación Infantil, buscará seguir generando estos espacios donde se identifique y garanticen los derechos de los niños, niñas, como agentes sociales participativos trabajando de manera cooperativa por una sociedad en paz y equidad.

# EN UNILLANOS



# ATRÉVETE A SER MÁS

Inscripciones abiertas

**5** Unillanos, décadas haciendo historia

## FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y DE LA EDUCACIÓN

- **Licenciatura en Educación Física y Deporte**  
Acreditada en Alta Calidad  
Cód. SNIES 106215
- **Licenciatura en Educación Infantil**  
Acreditada en Alta Calidad  
Cód. SNIES 106059
- **Licenciatura en Matemáticas**  
Acreditada en Alta Calidad  
Cód. SNIES 106215
- **Licenciatura en Educación Campesina y Rural**  
Cód. SNIES 108422
- **Licenciatura en Español e Inglés** **NUEVA**  
Cód. SNIES 116417
- **Sociología** **NUEVA**  
Cód. SNIES 117037

## FACULTAD DE CIENCIAS AGROPECUARIAS Y RECURSOS NATURALES

- **Ingeniería Agronómica**  
Acreditada en Alta Calidad  
Cód. SNIES 1694
- **Ingeniería Agroindustrial**  
Cód. SNIES 54561
- **Medicina Veterinaria y Zootecnia**  
Acreditada en Alta Calidad  
Cód. SNIES 11014
- **Ingeniería Forestal** **NUEVA**  
Cód. SNIES 116557

## FACULTAD DE CIENCIAS BÁSICAS E INGENIERÍAS

- **Biología**  
Cód. SNIES 53880
- **Ingeniería de Sistemas**  
Acreditada en Alta Calidad  
Cód. SNIES 4167
- **Ingeniería Electrónica**  
Acreditada en Alta Calidad  
Cód. SNIES 4169
- **Ingeniería Ambiental**  
Cód. SNIES 108686
- **Ingeniería de Procesos**  
Cód. SNIES 108526

## FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS

- **Administración de Empresas**  
Cód. SNIES 13049
- **Mercadeo**  
Acreditada en Alta Calidad  
Cód. SNIES 20497
- **Contaduría Pública**  
Acreditada en Alta Calidad  
Cód. SNIES 51749
- **Economía**  
Cód. SNIES 8255

## FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

- **Enfermería**  
Acreditada en Alta Calidad  
Cód. SNIES 1693
- **Fisioterapia**  
Cód. SNIES 110042
- **Fonoaudiología**  
Cód. SNIES 110892
- **Tecnología en Regencia de Farmacia**  
Cód. SNIES 52912



**MAYOR INFORMACIÓN**

## INSTRUCCIONES PARA AUTORES

Los artículos, ensayos y otros textos sometidos a consideración por los egresados y colaboradores de la revista para su publicación deben ser preferiblemente inéditos y de la autoría del remitente, quien lo expresará en carta al Comité Editorial, el cual no asume responsabilidad por plagio alguno, en forma parcial o total de la publicación.

Es imprescindible el soporte digital del trabajo, sin el cual, el Comité Editorial no considerará la publicación del escrito.

El Comité Editorial, una vez analizados los textos hará las correcciones y ajustes de los trabajos

propuestos por el personal a cargo de la revista: Director de la Publicación, el Profesional Asesor del Programa de Egresados y Editor.

La recepción de artículos, ensayos, ponencias y otros, por parte de egresados de la Universidad de los Llanos, no constituye decisión de su publicación. Los autores, recibirán por escrito la comunicación (en los tiempos que establezca el Comité Editorial, el cual no será superior a los tres meses) que informe sobre la decisión adoptada, en uno u otro sentido que tome el Comité Editorial.

## ESPECIFICACIONES

- Aun cuando la revista tenga delimitada como vertiente principal la temática relacionada con los egresados, contendrá información institucional complementaria relacionada con la política y estrategias de proyección social de la Universidad. Cada edición establecerá un tema a desarrollarse definido por el Comité Editorial y difundido con anterioridad entre los egresados que, sin embargo, no excluya otros trabajos de temática diferente. Pero en lo posible establecerá una de coherencia temática por número.
- Los documentos originales serán revisados inicialmente por el Comité Editorial y si, en principio, el tema y el formato son compatibles con la revista, serán sometidos al examen de las personas a cargo de la revista: director, profesional asesora de egresados y editor.
- El formato y el estilo de los trabajos, quedan al buen juicio de los autores acordes con la sección para la cual vengán dirigidos. En caso de traducciones y reproducciones, requerimos la autorización respectiva (por ejemplo, copia de la carta o mensaje electrónico correspondiente).
- Solicitamos también la filiación institucional de los autores y un breve currículum vitae no mayor de 4 renglones.
- Los trabajos deberán ser enviados en Word, en medio magnético o como anexo por correo electrónico, letra Times New Roman, 12 puntos, a espacio sencillo, extensión acorde con la sección.
- En la medida de lo posible, anexo a los textos, se puede agregar soporte gráfico; en caso contrario, el equipo de edición asumirá bajo su criterio el complemento visual del texto.
- Los artículos deben tener como mínimo los siguientes elementos: título, descripción de elementos visuales, fotos, etc., en el caso de soporte visual. En lo posible, referencias bibliográficas, fuentes o citas en pie de página y bibliografía.
- Se deben tener en cuenta las normas Icontec para trabajos escritos: 1486, 1487, 1160 y 1075, para efectos de la Referencias Bibliográficas y Bibliografía.



[www.unillanos.edu.co](http://www.unillanos.edu.co)

